

Evolución y perspectivas de las cadenas agropecuarias 2007-2008

Ec. Verónica Durán Fernández

Ec. Mayid Sáder Neffa

Este artículo se divide en dos secciones. La primera considera el contexto externo y macroeconómico en que se desempeñó el sector agropecuario uruguayo en 2007 y su posible evolución en 2008, al tiempo que analiza la influencia de los elevados precios internacionales y de las adversidades climáticas sobre la "agroinflación". La segunda sección trata sobre la evolución de corto plazo del sector agropecuario tomando en cuenta el desempeño productivo y exportador, la inversión, el precio de la tierra y el endeudamiento bancario en 2007, planteando pronósticos preliminares para 2008.

1. EL CONTEXTO EXTERNO Y MACROECONÓMICO

1.1 Continuaron creciendo la demanda y los precios internacionales pero persisten importantes riesgos para 2008

La fortaleza de la expansión de los países en desarrollo, fundamentalmente de los asiáticos, permitiría que la economía mundial continúe creciendo vigorosamente al cabo de 2007, pese a que la de Estados Unidos se habría desacelerado apreciablemente. Dicha economía atraviesa actualmente una severa crisis en el mercado financiero inmobiliario que afecta negativamente su actividad económica a través de la disminución de la inversión en construcción residencial y de una retracción del consumo interno. Por su parte, las tasas de crecimiento de las economías europeas y de Japón habrían sido moderadas al cabo de 2007, aunque superiores a las de los últimos años. De modo que China, India y Rusia explicarían la mayor parte del crecimiento mundial actual y continuarían haciéndolo en 2008.

Varios factores determinaron que los precios internacionales del petróleo y de la mayoría de los productos básicos continuaran incrementándose a lo largo de 2007, pese a estar en niveles ya elevados. Entre las principales razones figuran la intensidad de la demanda china, el aumento de la demanda de granos para la producción de biocombustibles, problemas de oferta mundial debido a condiciones climáticas adversas en ciertas regiones y relaciones muy ajustadas entre la oferta y la demanda en varios mercados, con niveles mínimos de *stocks*.

En términos generales los precios que más crecieron a nivel mundial fueron los de los metales, aunque los de las materias primas y alimentos de origen agropecuario también aumentaron apreciablemente. En lo que hace a los principales productos de exportación de Uruguay, destaca el notable encarecimiento en dólares de los

productos lácteos (cerca de 90% en promedio) y de la lana (más de 40%), mientras que otros registraron incrementos más moderados. El precio del petróleo, que hasta mediados de año se mantuvo en niveles inferiores a los de 2006, registró una notable aceleración desde junio. Pese a ello, los términos de intercambio de Uruguay con el resto del mundo mejorarían en 2007 respecto a 2006.

Así, el comercio mundial de bienes y servicios crecería en términos reales aproximadamente 7% en comparación con el nivel de 2006 según organismos especializados.

Los mercados internacionales de capitales sufrieron reiteradas turbulencias desde principios de 2007. En febrero se produjo una abrupta caída de la Bolsa de Shangai mientras que en julio y agosto se registraron varias disminuciones en la Bolsa de Valores de Nueva York. Aunque varios bancos centrales de países desarrollados intervinieron a mediados de agosto en los mercados financieros para evitar una generalización y profundización de la crisis, la percepción de riesgo se mantiene aún en niveles muy elevados.

Las fuertes interrelaciones entre el mercado inmobiliario estadounidense y los demás mercados financieros representa un fuerte riesgo para el sistema financiero mundial, al tiempo que una profundización de la desaceleración en ese país podría tener consecuencias drásticas sobre el comercio y el consumo mundiales. En este sentido, la autoridad monetaria estadounidense persigue dos objetivos que aparecen como contrapuestos en la coyuntura actual: mantener los precios bajo control y evitar un mayor debilitamiento de la actividad económica en el corto plazo.

En la primera mitad de 2007 la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) mantuvo las tasas de interés de referencia incambiadas, lo que se interpreta como que su principal preocupación fue la estabilización de la inflación, que se había acelerado. En la segunda parte del año este balance se habría modificado, por lo que las tasas de referencia disminuyeron en setiembre y podrían volver a caer levemente en la próxima reunión de la autoridad monetaria. Importa notar que un cambio abrupto en el signo de la política monetaria dispuesta por la FED podría influir decisivamente en los flujos de capitales mundiales en 2008.

Si no se confirmara un escenario negativo, al que la mayoría de los analistas otorga una probabilidad todavía reducida, la actividad económica mundial podría continuar creciendo a buen ritmo en 2008. Si bien los precios de los productos básicos continuarían creciendo, no lo harían tan apreciablemente como en 2007, aunque persiste el temor de que la cotización del crudo continúe su escalada.

En lo que hace a las paridades cambiarias, tanto factores de corto como de largo plazo explican la depreciación del dólar frente a las principales monedas del mundo durante 2007. Estimaciones del Instituto de Economía de la Universidad de

la República anuncian que en promedio el dólar se depreciaría aproximadamente 6,5% respecto al euro en 2007. Unido a esta desvalorización de la divisa estadounidense en el ámbito internacional, el persistente ingreso de capitales al Uruguay y una política monetaria restrictiva determinaron que el peso uruguayo se apreciara notablemente en 2007, fundamentalmente a partir de setiembre (el tipo de cambio pasó de aproximadamente 24 pesos por dólar en enero a algo más de 22 pesos por dólar en noviembre). En 2008 el tipo de cambio permanecería en niveles similares a los de fines de 2007, según el Instituto de Economía.

1.2. El desempeño macroeconómico seguiría siendo favorable, pese a la aceleración de la inflación

El mencionado incremento de los precios internacionales, unido a factores internos, resultó en una aceleración de la inflación minorista en 2007, que superó la meta dispuesta por el Banco Central (BCU). Esta fue la única variable macroeconómica que registró un desempeño negativo a lo largo del año y determinó la reacción de la política monetaria –que se volvió más restrictiva– y la adopción de medidas de política adicionales para contener el aumento de los precios (fundamentalmente reducción de tarifas y precios administrados, subsidios y exoneraciones tributarias).

El resto de las variables macro se comportaron como estaba previsto o incluso mejor.

El resultado del sector público se mantuvo prácticamente equilibrado a lo largo del año, aunque tanto los egresos como los ingresos fiscales se incrementaron. El superávit primario del sector público sería del orden de 3,6% del PIB y al cabo del año el déficit global sería mínimo.

La demanda interna y la externa habrían continuado aumentando apreciablemente, lo que determinaría que el PIB crezca vigorosamente respecto a 2006. La mediana de las expectativas de los analistas recogidas en la Encuesta de Expectativas Económicas del BCU indica que el PIB crecería 5,4% en 2007. Se estima que todos los sectores habrán crecido cuando culmine el año, mientras que los de mayor dinamismo serían la industria, el sector electricidad gas y agua y el transporte y las comunicaciones.

La inversión fija habría continuado aumentando apreciablemente en 2007, aunque no a las tasas inusualmente elevadas de 2006, al tiempo que las mejoras en el mercado de trabajo y el aumento del ingreso de los hogares resultarían en un aumento del consumo privado, que superaría el máximo nivel del ciclo expansivo anterior. De modo que la demanda interna sería el principal “motor” de la fase actual de crecimiento.

No se visualizan signos de desaceleración económica sino que, por el contrario, existen indicios de que en 2008 la expansión macroeconómica podría ser igual o incluso mayor a la de 2007.

1.3. La “agroinflación”: el componente importado y el componente nacional

Una de las principales preocupaciones de la política económica de corto plazo fue el control de la inflación en 2007.

La aceleración inflacionaria constituye un problema en sí mismo debido a que el aumento generalizado y persistente de los precios tiene efectos indeseados en la economía. La inflación deteriora el poder adquisitivo de los ingresos, fundamentalmente los fijos como las pasividades y los salarios, y puede disminuir la rentabilidad real de algunos tipos de empresas, básicamente las exportadoras, que ven aumentar sus costos sin que les sea posible trasladar esos incrementos a sus precios de venta. Asimismo, la inflación puede dar lugar a cambios en los precios relativos, lo que tiene enorme importancia en la asignación de los recursos de la economía entre los distintos sectores.

Además de esos aspectos negativos, la inflación resulta particularmente problemática cuando se expresa como el incremento de los precios de determinados bienes de consumo básico. En particular, si los que aumentan en mayor medida son los de los alimentos, que usualmente registran una reducida elasticidad de la demanda ante las variaciones de los precios, al tiempo que representan una proporción relativamente elevada de la canasta de consumo de los hogares de menores ingresos, el análisis de sus causas y la eventual adopción de medidas paliativas parecen imperiosas.

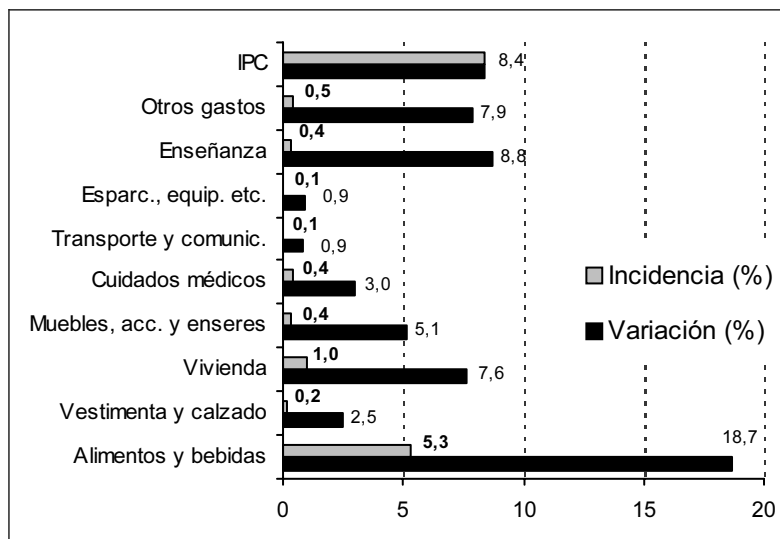
Entre enero y octubre de 2007 el crecimiento general de precios minoristas fue de 8,4%, superando así la meta establecida por el BCU para el año (6,5%). Los precios que más se incrementaron y que tuvieron una mayor incidencia en la inflación total fueron los de los alimentos y bebidas, que aumentaron 18,7% y explican casi dos tercios de la inflación total del período (Gráfica 1).

Importa notar que el gasto en alimentos representa 18,1% de la canasta media de consumo de los hogares de Montevideo, aunque para los hogares de menores ingresos (los del primer decil de la distribución) significa 34,6% de su consumo total.¹ Los principales grupos de alimentos son las carnes (5% del gasto total), los panes y cereales (4,4%), las frutas y verduras (3,4%) y los lácteos y huevos (2,5%).

¹ Según la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares realizada por el INE en 1994. Es posible que la estructura del gasto de los hogares se haya modificado apreciablemente en los trece años que transcurrieron hasta la fecha, aunque todavía no se dispone de información actualizada.

La mayor parte de estos alimentos son productos agropecuarios con mayor o menor grado de procesamiento, por lo que para dilucidar las principales causas que afectaron los precios al consumo de estos productos resulta indispensable analizar la estructura y evolución de los mercados mayoristas de los bienes agropecuarios, aunque también es necesario tomar en cuenta las estructuras de costos de las ramas industriales que procesan tales alimentos, entre otros factores.

Gráfica 1. Variación del IPC por rubro (ene-oct 2007)



Fuente: OPYPA en base a datos del INE.

La aceleración de la inflación se apoya en factores externos e internos.

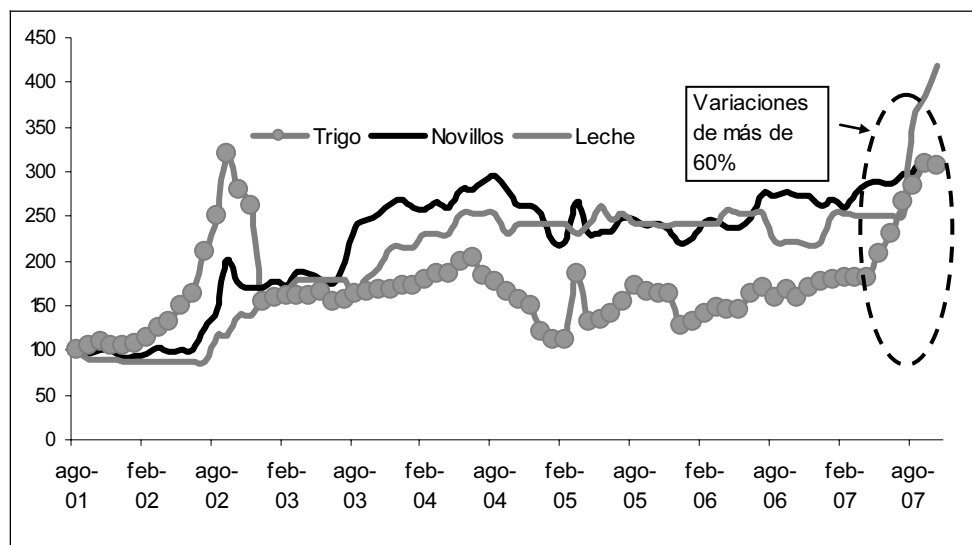
Como se comentó, el actual contexto internacional incluye una evolución creciente de los precios internacionales de los productos agropecuarios, por lo que parte de la explicación de la aceleración inflacionaria es atribuida a las presiones externas (el componente importado).

En efecto, el índice general de precios internacionales de los alimentos elaborado por el FMI se incrementó 10,5% entre enero y agosto de 2007 (casi 40% si se consideran los precios medios de enero-agosto respecto a igual período de 2006).²

² Este índice considera la evolución de los siguientes rubros: cereales, aceites, vegetales, alimentos proteicos, carnes, frutos del mar, azúcar, bananas y naranjas. Dado que algunos de estos productos no se producen en Uruguay y tampoco tienen una ponderación

Los principales productos alimenticios que exporta nuestro país registraron aumentos de precios durante 2007. Posiblemente el más destacable sea el incremento de los precios internacionales de los productos lácteos, aunque también el trigo y la carne vacuna se encarecieron a nivel internacional, entre otros. Ello se reflejó en mayor o menor medida en incrementos de los precios de exportación y en los mayoristas de los principales productos agropecuarios (Gráfica 2).

Gráfica 2. Índice de Precios Mayoristas de rubros seleccionados (componente importado)



Fuente: OPYPA en base a datos del INE.

Es importante considerar que el traspaso a precios minoristas de los incrementos de los precios internacionales o de exportación de los productos agropecuarios no es total ni inmediato. Por una parte, la existencia de contratos, trabas comerciales o imperfecciones de los mercados puede disminuir el efecto de la evolución de los precios a nivel internacional sobre los precios que reciben los exportadores. Ello se aplica en particular a las exportaciones de productos lácteos durante los primeros meses de 2007, cuyas ventas estaban sujetas a contratos con precios prefijados con anterioridad a la suba más intensa. Por otro lado, los productos agropecuarios en estado natural son una proporción del costo total de las industrias que elaboran alimentos, al tiempo que los costos salariales y energéticos, entre otros insumos, conllevan otra parte no despreciable. Así, el

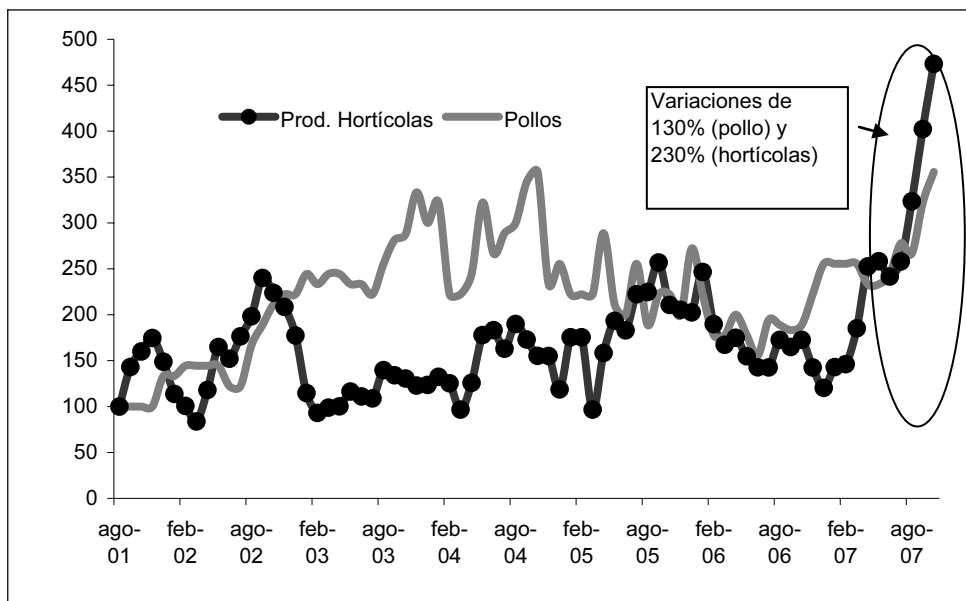
significativa en el IPC nacional, el índice se toma como un mero indicador de los precios internacionales de los alimentos.

impacto del alza de los precios internacionales sobre el precio de los alimentos procesados resultará de la consideración de la estructura insumo-producto particular de cada rama.

Además de las causas externas de la aceleración inflacionaria, Uruguay sufrió condiciones climáticas adversas que perjudicaron a buena parte de la producción hortícola, además del afectar al subsector ganadero y a los cultivos de invierno de la zafra pasada. Ciertamente, en la primera mitad del año se produjeron intensas lluvias que determinaron una importante restricción de la oferta de verduras, hortalizas y tubérculos, mientras que las temperaturas mínimas registradas en el invierno fueron de las más bajas en términos históricos y la primavera fue también excepcionalmente fría, lo que continuó afectando a los rubros hortícolas durante casi todo el año. Algunas de estas inclemencias climáticas afectaron también a Argentina, principal proveedor externo de productos hortícolas. Ello, unido a la fortaleza de la demanda interna –en un contexto de recuperación de los ingresos de los hogares– y a diversas dificultades para concretar un volumen mayor de importaciones, habilitó una suba sorprendente de los precios de tales productos. Entre enero y octubre de 2007 las verduras se encarecieron 131%, lo que representa 2,5 puntos porcentuales de la inflación total del período (casi 30% de la inflación del año se explica únicamente por el aumento del precio de las verduras). Resulta sorprendente que si no se hubiera verificado este notable aumento, posiblemente la inflación del año hubiera estado próxima a la meta del BCU.

Además de las condiciones climáticas adversas, el aumento de la demanda real de los hogares y las características de algunos mercados con estructuras poco competitivas determinaron que los precios de otros alimentos también sufrieran incrementos por encima de sus costos, como por ejemplo la carne de ave (Gráfica 3).

Gráfica 3. Índice de Precios Mayoristas de rubros seleccionados (componente interno)



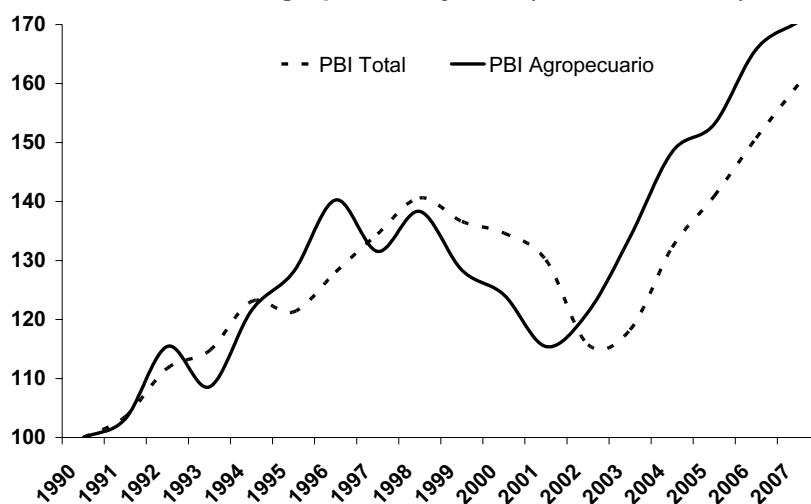
Fuente: OPYPa en base a datos del INE.

2. DESEMPEÑO Y PERSPECTIVAS DEL SECTOR AGROPECUARIO

2.1. El desempeño productivo se deterioró en 2007 aunque se retomaría el dinamismo en 2008

Después de cinco años consecutivos de notable crecimiento, el PBI del sector agropecuario se habría desacelerado significativamente en 2007. En efecto, según estimaciones de OPYPa el crecimiento sería de apenas 1,5% en términos reales respecto a 2006.

De esa forma, entre 2002 y 2007 el PBI real del sector en su conjunto habría crecido 47,9% y cerrará el año en curso con un nivel 21,7% superior al máximo histórico registrado en 1996 en pesos constantes (Gráfica 4).

Gráfica 4. PBI agropecuario y total (base 1990 = 100)

Fuente: OPYPA en base a datos del BCU.

Según estimaciones de OPYPA, el crecimiento del sector en el año 2007 se explicaría enteramente por el de la agricultura, en tanto el subsector pecuario se retraería (Cuadro 1).

Las adversas condiciones climáticas explican en buena medida la desaceleración productiva, ya que varios rubros de gran relevancia disminuirían su producción al cabo del año por ese efecto o por problemas fitosanitarios que se desarrollaron en parte debido al clima.

Cuadro 1. PBI agropecuario: tasa de variación real anual (en %)

	2007	2008
AGROPECUARIO	1,5	6,7
Agrícola	5,1	8,6
Pecuario	-2,8	4,4

Fuente: Estimaciones y pronósticos de OPYPA en base a datos del BCU.

El aumento previsto de la producción agrícola en 2007 se explica por los incrementos de los cultivos de invierno así como de los de verano, con excepción del arroz y el girasol.

En la zafra 2006/07 la producción de girasol continuó rediciéndose (-46,5%) básicamente por problemas asociados a los rendimientos y a una menor área cultivada. La cosecha de arroz disminuyó 11,3% debido a una reducción en el área cultivada y a que en 2006 se obtuvo la producción más grande de la historia. Los restantes cultivos aumentaron los volúmenes producidos (Cuadro 2).

Por su parte, los datos de DIEA y los pronósticos de los cultivos de la zafra en curso (2007/08) indican que todas las producciones crecerían, con excepción de la de cebada. En lo que respecta a los cultivos de invierno, la producción de trigo aumentaría 22%, mientras que la de cebada caería 25% debido a una disminución de los rendimientos por factores climáticos (exceso hídrico).

Cuadro 2. Variación anual estimada de la producción de los principales rubros agropecuarios (en %)

RUBRO	2006/07 (1)	2007/08 (2)
Carne (3)	0,9	5,0
Lana	-1,2	-6,8
Leche (3)	-7,0	8,0
Trigo	34,6	22,0
Arroz	-11,3	8,4
Cebada	78,3	-25,0
Girasol	-46,5	21,8
Maíz	65,1	32,9
Soja	23,4	7,7

(1) Variación de la zafra 2006-07 respecto a la zafra 2005-06.

(2) Variación de la zafra 2007-08 respecto a la zafra 2006-07.

(3) Variación en el año calendario respecto al anterior.

Fuente: estimaciones de OPYPA.

La producción pecuaria, que se encuentra en niveles muy elevados, disminuiría en 2007 afectada por la menor disponibilidad de pasturas.

La producción de carne vacuna se mantendría estable en el elevado nivel de 2006 (se incrementaría apenas 0,9%), pese a que la faena disminuiría en alrededor de 12% (medida en toneladas en pie). Ello se explica por una variación de existencias que, al contrario de lo ocurrido en 2006, sería fuertemente positiva en 2007. La menor faena sería en buena medida el resultado de las malas condiciones climáticas ya referidas, por las que disminuyeron las reservas forrajeras, al tiempo que la base de comparación –el año anterior– registró niveles extraordinariamente

elevados por diversas causas.³ Además, el proceso de rejuvenecimiento del *stock* que atraviesa la ganadería vacuna determina que el engorde sea cada año más exigente. Otro efecto que explica dicha disminución es que los buenos precios del ganado disminuyen la oferta de vacas para faena.

La producción de lana caería levemente en la zafra en curso (-1,2%), explicada principalmente por la caída del *stock*. Sorpresivamente los rendimientos de las últimas dos zafas han sido mayores al promedio histórico. En 2008 se estima que el *stock* continuaría disminuyendo mientras que los rendimientos estarían en línea con los valores históricos.

Por último, pese a que los precios internacionales se incrementaron notablemente en 2007, la producción de leche caería fuertemente (-7%) debido fundamentalmente a los problemas climáticos.

Para la zafra 2007/08 se estima un incremento de la producción de la mayoría de los rubros.

En el sector pecuario crecería apreciablemente la producción de carne vacuna (5%) y la de leche se recuperaría totalmente de la caída del año anterior (8%), mientras que en la agricultura los mayores crecimientos se registrarían en la producción de maíz (32,9%), trigo (26,7%) y girasol (21,8%). El único rubro que disminuiría su producción sería el de la lana (-0,9%).

Con estos supuestos, el pronóstico preliminar indica que el PBI agropecuario crecería 6,7% en 2008, lo que se correspondería con un aumento de la producción agrícola de 8,6% y del sector pecuario de 4,4%.

2.2. Los márgenes brutos de los principales rubros continuaron aumentando

Desde fines de 2004 la economía uruguaya comenzó a modificar sus precios relativos, en comparación con los que surgieron a partir de la devaluación de la moneda nacional en 2002.

A lo largo de 2005 y, en menor medida, en 2006 esta tendencia se fue consolidando de modo que los sectores productores de bienes no transables (fundamentalmente la construcción y la producción de servicios) fueron recuperando su peso en términos del PBI, en detrimento de los sectores productores de bienes transables (fundamentalmente el sector agropecuario). Ello no implica necesariamente un deterioro de la rentabilidad de los sectores

³ Es útil recordar que en 2006 el gobierno argentino determinó restricciones severas a las exportaciones de carne, al tiempo que la carne brasileña no obtuvo el estatus de libre de aftosa con vacunación sino hasta fin de año, lo que permitió a los exportadores uruguayos acceder a una demanda incrementada en mercados con precios elevados.

transables sino que se trata de un cambio relativo, en comparación con la rentabilidad de los otros sectores de la economía.

En la zafra 2005/06 varios rubros agropecuarios vieron reducirse su margen bruto por hectárea, lo que se explicó fundamentalmente por la combinación de una caída del tipo de cambio nominal y un aumento del precio de los combustibles, lo que implicó un incremento de los costos medidos en dólares. Aunque aumentaron los ingresos en dólares de la gran mayoría de las producciones, este incremento no compensó el aumento de los costos en dólares en el caso de la ganadería de carne vacuna y la lechería.

En la zafra 2006/07 los efectos negativos observados en la zafra anterior se pronunciaron -caída del tipo de cambio nominal y aumento de costos en pesos corrientes- pero fueron más que compensados por el incremento sostenido en los precios de los productos.

Ello resultó en un importante incremento del margen bruto⁴ de las actividades pecuarias respecto a la zafra anterior. Vale la pena mencionar el importante incremento que observó los márgenes en la producción de leche (Cuadro 5). Margen que parecería arbitrarse con la producción agrícola, con la compite fuertemente por el uso de la tierra.

Todos los márgenes agrícolas continuaron su tendencia de crecimiento. El incremento en los márgenes en la producción de arroz, maíz, trigo, cebada y soja se debió fundamentalmente a un aumento de los precios de los productos y adicionalmente a un incremento en la productividad.

⁴ Definido como la diferencia entre los ingresos brutos (precio por cantidad vendida) y los costos directos de la actividad.

Cuadro 3. Estimación del ingreso bruto, costos directos y margen en dólares por hectárea

		Carne-Lana	Lechería	Trigo	Cebada	Maíz	Soja	Arroz
2001/2002	Ingreso	35	219	125	89	386	n/d	680
2002/2003		38	173	276	252	428	n/d	1069
2004/2005		63	301	389	301	435	327	978
2005/2006		65	307	385	341	536	399	1209
2006/2007*		85	527	684	515	759	570	1434
2001/2002	Costo	28	195	249	223	305	n/d	789
2002/2003		22	143	210	187	248	n/d	765
2004/2005		26	162	258	238	342	232	929
2005/2006		30	185	276	256	371	274	943
2006/2007*		35	257	312	292	409	290	1094
2001/2002	Margen	7	24	-123	-134	81	n/d	-109
2002/2003		16	31	66	65	180	n/d	304
2004/2005		38	139	131	63	93	95	49
2005/2006		35	122	109	86	164	124	266
2006/2007*		50	270	372	224	350	280	340

(*) Ver "Estimación de los márgenes brutos en actividades agropecuarias". Anuario de OPYPA 2007.

Fuente: estimaciones de OPYPA.

2.3. El desempeño agroindustrial exportador

Las exportaciones del complejo agroindustrial continuaron creciendo en 2007, de modo que alcanzarían al cabo del año los 2.700 millones de dólares, según estimaciones de OPYPA.⁵ Ello representaría un incremento de 7% respecto a 2006 y sería el resultado del crecimiento de las exportaciones de la mayoría de los rubros agroindustriales, con excepción de las de girasol y las de carne (Cuadro 4).

El crecimiento de las exportaciones agroindustriales en 2007 estaría explicado por un importante aumento de las ventas de productos agrícolas. La agricultura explicaría más de 70% del crecimiento de las exportaciones en 2007, al tiempo

⁵ Las proyecciones de exportaciones agropecuarias se realizaron en base a la opinión y estimaciones de los siguientes técnicos de OPYPA: Ing. Agr. J. Peyrou (carne bovina), Ing. Agr. G. Muñoz (carne ovina y lana), Ing. Agr. M.E. Vidal (lácteos), Ing. Agr. G. Souto (oleaginosos, trigo y harina y cebada), Ing. L. Salgado (arroz), Ing. Y. Bruno e Ing. E. Errea (cítricos, hortalizas, vino y miel), Ing. Agr. Adrián Tamber (frutas de hoja caduca).

que las exportaciones de madera y sus manufacturas representarían alrededor de 30% del crecimiento.⁶

Destacan por su incidencia las exportaciones de soja, que crecerían 52% y explican el alrededor de 67% del crecimiento exportador del conjunto de rubros agroindustriales considerados. Como se comentó, ello se corresponde con un incremento anual del área cultivada y un incremento en la productividad por hectárea. Adicionalmente, los precios medios de exportación se habrían incrementado más de 20% en 2007.

El subsector pecuario muestra desempeños exportadores dispares: mientras las ventas al exterior de carne caerían casi 11% los demás rubros (leche, lana y cueros) incrementarían sus exportaciones medidas en dólares.

La disminución de las exportaciones de carne bovina se explica por la fuerte caída de la faena en comparación con valores históricamente altos registrados en 2006. Las de carne ovina continuarían disminuyendo debido a la disminución de la producción. Por el contrario, las exportaciones de cueros y productos de cuero se incrementarían levemente (5%) gracias a la mayor importación de materia prima en régimen de admisión temporaria.

Por su parte, las ventas de lana tendrían una fuerte expansión en 2007 (14,9%), explicada por un incremento en los volúmenes exportados (alrededor de 6%) y uno mayor de los precios medios de exportación (20,5%).

Las exportaciones de productos lácteos crecerían impulsadas por la importante mejora en los precios medios de exportación, que más que compensó la caída en los volúmenes vendidos. El precio de la leche en polvo, referencia de los productos lácteos en el mundo, casi se duplicó en 2007 con respecto al año anterior.

Los rubros agrícolas tendrían desempeños exportadores dispares en 2007. Las exportaciones de soja aumentarían 52% al cabo del año, las de cebada y malta se incrementarían 21,3% y las exportaciones de trigo y harinas lo harían en 17,1%. Por el contrario, las exportaciones de girasol continuarían cayendo (44,1%) sumada a la caída de 66% observada en 2006. Las ventas de cítricos, frutas no cítricas y hortalizas también aumentarían.

Por último, las exportaciones de madera crecerían 25,0% en 2007 alcanzando un nuevo récord. Ello tendría una incidencia de casi 26 puntos porcentuales en el crecimiento total de las exportaciones agroindustriales.

⁶ En esta oportunidad se excluyó el subsector Papel, pasta de papel y manufacturas debido a las dificultades de incorporar adecuadamente las ventas de la empresa Botnia.

Cuadro 4. Exportaciones agropecuarias: evolución reciente y perspectivas
(valores en millones de dólares y variaciones en %)

	2006	2007 (*)	2007/2006 (en %)	2008 (*)	2008/2007 (en %)
(1) Carnes	1.037,3	916,7	-11,6%	1.068,6	16,6%
(1 ^a) Carne vacuna	956,5	840,0	-12,2%	990,0	17,9%
(1b) Carne ovina	49,0	48,0	-2,0%	47,0	-2,1%
(1c) Otras	31,9	28,7	-10,0%	31,6	10,0%
(2) Lanas	162,7	196,0	20,5%	190,0	-3,1%
(3) Lácteos	277,4	341,2	23,0%	464,0	36,0%
(4) Pielés, cueros y manufacturas	305,7	321,0	5,0%	353,1	10,0%
(5) Miel	17,4	22,5	29,3%	25,0	11,1%
(6) Cebada y malta	84,9	103,0	21,3%	96,0	-6,8%
(7) Oleaginosos	149,8	216,6	44,6%	280,6	29,5%
(7a) Girasol	11,6	6,5	-44,1%	8,6	32,3%
(7b) Soja	138,2	210,1	52,1%	272,0	29,5%
(8) Trigo y harina de trigo	21,8	25,5	17,1%	86,8	240,4%
(9) Arroz	218,6	251,3	15,0%	294,1	17,0%
(10) Cítricos	61,6	74,2	20,5%	73,6	-0,8%
(11) Frutas frescas no cítricas	6,1	7,0	13,9%	5,5	-21,4%
(12) Hortalizas (frescas y congeladas)	1,0	1,0	0,2%	1,0	0,0%
(13) Vino	5,0	5,2	5,0%	5,5	5,6%
(14) Madera y manufacturas	186,6	233,3	25,0%	268,3	15,0%
Total	2.535,9	2714,5	7,0%	3.212,0	18,3%

(*) Valores proyectados por OPYPA.

Fuente: OPYPA en base a datos del BCU y estimaciones propias.

2.4. La inversión agropecuaria habría continuado aumentando en 2007

El sector agropecuario habría continuado atrayendo inversiones en 2007, tal como fue la tendencia de los últimos años. Así lo indica la evolución de dos indicadores de corto plazo considerados por OPYPA: la evolución de las importaciones de maquinaria y de fertilizantes.

En 2007 las importaciones de maquinaria agrícola alcanzarían los 110 millones de dólares, lo que representa un aumento de alrededor de 40% respecto a 2006. Las importaciones de fertilizantes se incrementarían en 69% medidas en dólares (cerca de 170 millones de dólares). Con respecto a las cantidades de fertilizante importado, las mismas habrían crecido aproximadamente 30% al cabo del año, constatándose un incremento en los precios medios en dólares (Cuadro 5).⁷

⁷ Las estimaciones se basan en la información de los primeros ocho meses de 2007.

Cuadro 5. Importación de fertilizantes y maquinaria y equipos de uso agropecuario

	Enero - Agosto	
	2006	2007
Fertilizantes dólares	67.665.162	114.670.233
Fertilizantes toneladas	253.465	328.528
Fertilizantes dólares/ton	267	349
Maquinaria dólares	36.242.149	50.119.363

Fuente: OPYPA en base al BCU.

2.5. El precio de la tierra continuó subiendo en 2007 ⁸

El precio promedio de la tierra en 2007 ha mantenido la tendencia alcista que comenzó en 2004 y se profundizó en 2005.⁹ Este incremento es el de mayor magnitud desde que se dispone de información (Gráfica 5).

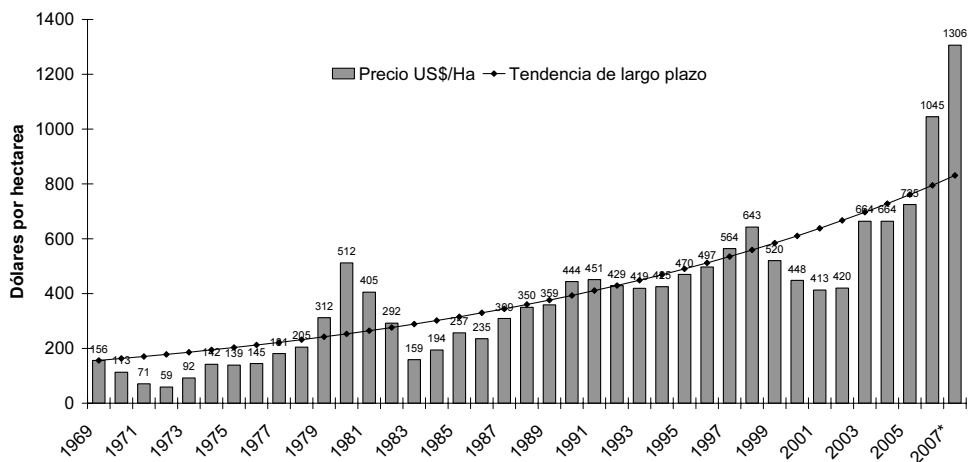
Como se ha explicado en anteriores Anuarios, este aumento habría sido consecuencia básicamente de un aumento de la demanda ocasionado por dos tipos de inversiones marcadamente diferentes.¹⁰

Por un lado, se verificó un incremento de las inversiones en tierras asociado a buenas expectativas de corto y mediano plazo sobre la rentabilidad en la ganadería bovina de carne y leche, así como en la agricultura (esta última asociada fundamentalmente a los buenos precios internacionales). El segundo tipo de inversión se caracteriza por ser de más largo plazo y responde a la mayor demanda por predios forestales cercanos a las vías de comunicación (puertos, carreteras o vías férreas); esto probablemente se enmarca en una política empresarial tendiente a asegurar el futuro abastecimiento de materia prima.

⁸ "Determinantes del precio de la tierra de uso productivo" Anuario OPYPA 2006.

⁹ "El precio de la tierra en Uruguay. Ventas de tierras para uso agropecuario. DIEA. Serie trabajos especiales N° 250.

¹⁰ Otro factor que puede incrementar el precio en dólares de la tierra es el efecto de la pérdida de valor intrínseco de dicha moneda. Este factor se observa fundamentalmente en períodos de apreciación de las principales monedas respecto al dólar.

Gráfica 5. Evolución del precio de la tierra

(*) El dato de 2007 es estimado por los autores

Fuente: OPYPa en base a datos de la DIEA, INC
e informantes calificados.

¿Cómo se estima que evolucionará el precio de la tierra en 2008? Se analiza el precio de la tierra a través de sus demandas derivadas; como factor de producción y como activo financiero o reserva de valor. Si bien las dos demandas están estrechamente vinculadas entre sí, se estudian por separado.

Con respecto a la demanda derivada como factor de producción, las expectativas favorables de rentabilidad asociadas a la producción pecuaria (ganadería de carne, lechería), agrícola y forestal deberían, al menos, sostener los valores actuales.

Con respecto a la demanda derivada como activo financiero, se puede pronosticar una mayor demanda de activos de inversión (sea por inversión en cartera o extranjera directa), lo que presionaría al alza el valor de los activos en general y en particular la tierra. Este pronóstico se sustenta en el mantenimiento de: (a) un buen clima financiero internacional, regional y nacional; (b) un crecimiento de la economía mundial y de las economías regionales, (c) condiciones de abultada liquidez financiera internacional, y (d) un dólar “barato” en términos relativos con las demás monedas.

2.6. El endeudamiento bancario

En el período 2005-2007 se observa un crecimiento en los saldos de operaciones activas de la banca con el sector agropecuario (Cuadro 6). Esta tendencia se explica en parte por la dinámica del sector en los últimos cinco años, la mejora de

la producción sectorial y el incremento de los precios internacionales de los productos relevantes en la producción agropecuaria.

Las últimas cifras divulgadas por el BCU muestran que a junio de 2007 la suma de operaciones activas del total de instituciones bancarias privadas con las empresas del sector agropecuario alcanzaría a los 391 millones de dólares (Cuadro 8); un incremento de 44% en comparación con igual período de 2006.

Vale la pena mencionar que dichos valores son inferiores a los observados antes del 2001. No están contemplados los saldos de colocaciones bancarias del BROU, debido a que dicha institución realizó modificaciones en la medición del endeudamiento con el sector, lo que dificulta extraer conclusiones sobre la evolución del mismo.

Cuadro 6. Estimación del Saldo de Colocaciones Bancarias (SCB) de la banca privada al sector agropecuario (millones de US\$ y %) (1)

	SCB TOTAL (1)	Variación
Junio 2005	233	
Setiembre 2005	243	4.3
Diciembre 2005	247	1.6
Marzo 2006	261	5.4
Junio 2006	271	4.1
Setiembre 2006	261	-3.8
Diciembre 2006	285	9.1
Marzo 2007	298	4.5
Junio 2007	391	31.3

(1) A fin de cada trimestre.

Fuente: BCU